



Queridas hermanas y ACOF,

El momento de emitir declaraciones sobre lo que está pasando en los Estados Unidos y el mundo ya ha pasado. Ha llegado el momento de reflexionar para después emprender la acción. En otras palabras, ha llegado la hora de la **transformación**.

Les invitamos a un proceso de lectura, reflexión y compartir que nos puede ayudar en este proceso.

Unidas en nuestro carisma de amor inclusivo,

*Mary*      *Patty*      *Sally*      *Sean*      *Therese*

Equipo de Liderazgo Congregacional

---

## REFLEXIÓN

### ***Tomar conciencia de nuestra complicidad...***

Todas conocemos la historia de cómo el Rey David conspiró dar muerte a Urías para que fuera Betsabé parte de su harén. El profeta Natán confrontó a David con una parábola.

2 Samuel 12, 1-7

*Dios envió a Natán a David; y viniendo a él, le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre. El rico tenía numerosas ovejas y vacas; pero el pobre no tenía más que una sola corderita, que él había comprado y criado, y que había crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su seno; y la tenía como a una hija. Y vino uno de camino al hombre rico; y éste no quiso tomar de sus ovejas y de sus vacas, para guisar para el caminante que había venido a él, sino que tomó la oveja de aquel hombre pobre, y la preparó para aquel que había venido a él. Entonces se encendió el furor de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: Vive Jehová, que el que tal hizo es digno de muerte. Y debe pagar la cordera con cuatro tantos, porque hizo tal cosa, y no tuvo misericordia. Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre.*

Hay momentos en nuestras vidas cuando nosotras, como David, tenemos que confrontar la cruda realidad de nuestra complicidad en la injusticia. Las personas con piel más blanca en los Estados Unidos y otros países tienen que admitir que nada más que el color de su piel les proporciona privilegios que se niegan a sus hermanos y hermanas con piel más oscura. También, conocemos los prejuicios entre ciudadanos de la costa, sierra y selva, entre las personas de ascendencia europea, ascendencia africana y ascendencia indígena o entre personas de diferentes niveles económicos.

Sabemos que este asunto no es nuevo para nosotras, que el problema de racismo no es desconocido entre nosotras. Hemos leído, hemos estudiado, hemos compartido sobre estos temas. Pero lo que está pasando en los Estados Unidos en este momento tiene eco en todo el mundo y nos impulsa **ir más profundo**.

Les invitamos leer estos artículos que les enviamos, de reflexionar y compartir con una o más personas sobre lo que está moviendo en ti en este momento. Al terminar la lectura y el compartir, reza por las luces que necesita.

Pregúntate:

- ¿Qué necesita cambiar en mi vida para poder lograr cambio en mi mundo?
- ¿Qué es una acción que puedo tomar para promover este cambio?

[Discriminación y racismo en el Perú](#)

[Discriminación en Perú: claves para entender la discriminación en un país fundamentalmente mestizo](#) por Arturo Wallace

[¿Racismo en el Perú? De la solidaridad virtual a la necesidad de acción](#) por Valeria Reyes, PUCP, 9 de Junio, 2020